



## El río da la vida

Baja al atardecer al Garona y lo verás todo de color de rosa. El mejor sitio para disfrutar de ese espectáculo está en los escalones al final de la Rue Gambetta, frente a la noria iluminada.

# Un tesoro ya no tan secreto

En TOULOUSE lo bueno se sirve en pequeñas dosis: a la distancia de un paseo, asombra a *foodies* con su cocina, sacia a intelectuales en busca de sabiduría y cumple con las expectativas de compras que no saben de aldea global. Una escapada de la que todo el mundo habla, que acuna el alma y mimma el paladar.

—Vis Molina. Fotos: Flaminia Pelazzi.





## Terraceo

Le Maurice, en la animada plaza Saint George, es una de las terrazas más auténticas. Un libro abierto de costumbres, moda y delicioso picoteo.



1. La Mucca, una papelería tan especial como apasionante.
2. La sala de lectura de la Biblioteca Municipal, construida por el arquitecto Montariol en 1930.
3. En el Barrio de la Bourse verás pequeños comercios de siempre que aún perviven.
4. Patio interior de una casa en la Rue Pargaminieres, en el centro histórico.



*En la plaza de Saint George se palpa la vida tolosana. Entre adoquines, bicicletas y colores pastel, transcurren tardes que alcanzan la noche. Conviértela en tu primera cita para tomar el pulso a la ciudad*

Cerca, muy cerca, Toulouse se postula como una de las ciudades francesas más atractivas del momento. Este París en diminuto, a solo tres horas en coche de Barcelona, se ha convertido en ese tarro de las esencias donde los *foodies* disfrutan, las *fashion victim* encuentran rincones nicho que no saben de globalización y los intelectuales pueden pasear entre piedras históricas y museos jugosos. Pasear, sí, porque aquí todo queda a mano o a pie, según cómo se mire.

La capital de Occitania sabe de todo y si vamos en orden, empezaremos por el matiz sibarita: si eres capaz de recorrer kilómetros para probar un salchichón con denominador de origen, catar un queso afinado por el máximo gurú en la materia o elegir con lupa el *entrecôte* del mediodía, en Toulouse estarás en tu salsa. Sus restaurantes y tiendas gourmet tienen poco que envidiar a París o a la exquisita Lyon, algo que descubrirás con esta ruta glotona que te proponemos.

Sitúate en la monumental plaza del Capitolio, y busca el Café Florida (nº 12 de la plaza) para volver a una *Belle Époque* que albergó en su día tertulias políticas y literarias. Hoy es una reconocida *brasserie* donde no puedes dejar de probar los helados artesanos del gran maestro Philippe Faur. Atrévete con el de violeta (un clásico) y el Banoffee, un postre bomba-calórica. En el nº 5 de la plaza, te encontrarás con Le Bibent, otra excelente *brasserie* abierta en 1861 y hoy propiedad de Christian Constant, durante muchos años primer chef del Hotel Ritz de París. Su *jarret de veau* te hará llorar de emoción.

Muy cerca se encuentra la plaza Saint George, donde fue ejecutado en 1762 Jean Calas, un modesto tendero protestante acusado injustamente de asesinato. Este hecho inspiró a Voltaire para escribir su *Tratado sobre la tolerancia*. Hoy es una de las plazas más divertidas y bulliciosas de la ciudad. Su ambiente bohemio te recordará al mítico Marais parisino, sólo que aquí todo es más auténtico y la gente sonríe más relajadamente. Cuélgate del

*Las típicas péniche (barcazas) ya no navegan con fines comerciales. Hoy se alquilan para los turistas y también funcionan como casas privadas, convirtiéndose en el colmo de la vivienda chic de Toulouse*

---



Arriba, el Jardín Japonés del parque Constans Caffarelli, un homenaje a los jardines de Kyoto de los siglos XIV, XV y XVI, en el que no falta el característico puente rojo. A la derecha, el Canal du Midi, el más antiguo de Europa, que comunica el Atlántico con el Mediterráneo.



brazo una cesta de mimbre y tantea una compra en el mercadillo de frutas, flores y verduras que se celebra ahí cada mañana. Lo disfrutarás. A continuación, hazte la local y compra la baguette del día en la Boulangerie Saint George (el surtido de panes es de dar alaridos de felicidad) y mira qué terraza elegir de los alrededores. Hay muchas y todas animadas. Elige entre los deliciosos tés y el *Lemon Pie* de Au Jardin des Thés, la rica salchicha tolosana que sirven en Le Maurice, o los *bowls* vegetarianos de Le Wallace.

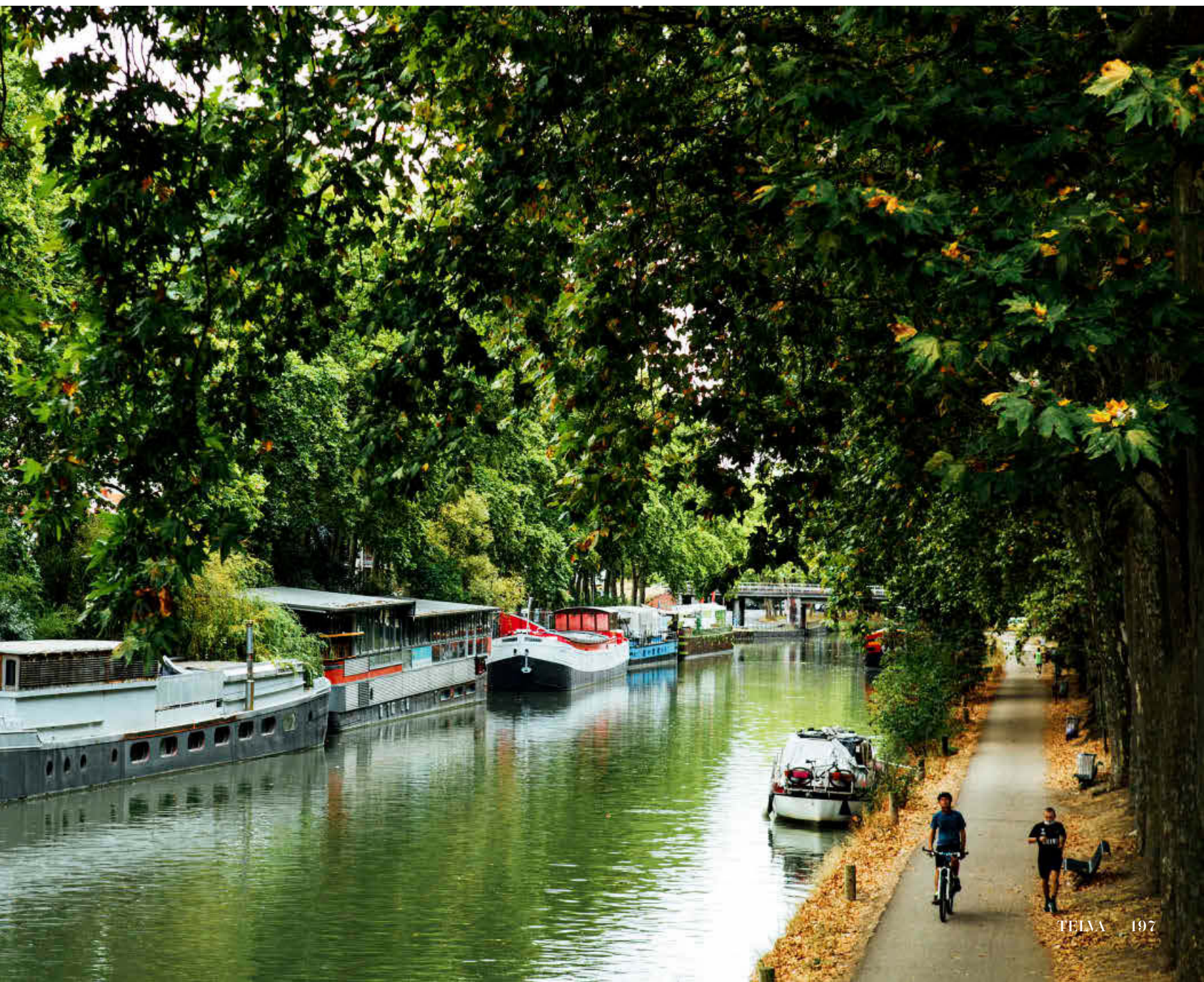
Desde allí caminamos hasta alcanzar el barrio de la Bourse o de Santa Úrsula que, en su momento, fue la zona donde vivían y trabajaban los comerciantes textiles. Fíjate en las fachadas medieva-

les de sus casas, que todavía presentan entramados de madera. Por fin llegamos al Hotel des Nupes (Rue de la Bourse, 15), construido en el siglo XVI por un rico comerciante pastelero (sí, en esa época podía hacerse mucho dinero gracias al azúcar) y primer palacio de la ciudad con jardín propio. Hoy se ha convertido en un edificio de viviendas y oficinas. Enfrente, en el nº 20 de la misma calle, está Peacock, uno de los puntos más *hot* de Toulouse que, en la Edad Media, era un comercio dedicado al pastel. Hoy se trata de un *concept store* de artículos relacionados con el yoga, la meditación y la alimentación saludable. En su café podrás degustar los domingos un excelente *brunch* veggie famoso en la ciudad. Si puedes prueba las galletas caseras, te trans-

portarán a tu infancia. A la salida, fíjate en la bonita puerta gótica contigua.

De aquí a la Rue de Saint Rome, la más antigua de Toulouse, que ahora concentra tiendas de ropa para los más jóvenes. En el nº 13 de la Rue de la Bourse, está el salón de té Bapz, donde preparan los mejores *scones* que he probado en mi vida. El *porridge* y cualquiera de los *crumbles* de frutas, también son extraordinarios. Observar a su público es una experiencia tan agradable como disfrutar de la vajilla y la puesta en escena.

Es imposible entender bien la personalidad sibarita de Toulouse si no se visita el mercado Victor Hugo (en la plaza del mismo nombre), un paraíso gourmet lleno de tesoros gastro: pescaderías,





1. Samaran, en el mercado Víctor Hugo, especialista en pato y foie. 2. Xavier, una referencia mundial en quesos. 3. Restaurante Le Bibent. 4. El bistrôt Officina Gusto. 5. Los pasteles de Sandyan se han convertido en leyenda. 6. Los Cannelés típicos franceses. 7. Le Bellini, otro de los restaurantes icónicos de la Plaza del Capitolio. 8. Restaurante del hotel Le Grand Balcon.



## Paraíso gourmet

### Quesos artesanos, Fenetra...

charcuterías, puestos de verduras... conviven con barras para degustaciones improvisadas. Busca el puesto de García (por cierto, el 12 % de los habitantes de la ciudad son de origen español y muchos se apellidan así) y pregunta por el patrón, un pamplonica que vende salchichas famosas en toda Francia. A la salida, en el nº 6 de la plaza, está Xavier, una de las mejores tiendas de quesos del mundo. Cada queso lleva su ficha y cartel de procedencia, tipo de leche, maduración, etc... Prueba el Ardikatza (de leche de oveja afinado en ceniza).

No muy lejos, en la Place des Carmes, hay dos establecimientos dedicados al vino: L'Envie en el nº 14 y La Boutique des Vins en el 23. En Bello & Angeli (rue Victor Hugo, 4) y La Compagnie du Chocolat (rue des Poits Clos, 17) encontrarás los mejores chocolates, en Sandyan (rue Alsace Lorraine, 4) unos deliciosos y decorativos pasteles y en La Bonbonnière (rue des Tourneurs, 41) unos macarons exquisitos, además del clásico *Gâteau Fenétra*.

¿Tienes hambre? Te recomiendo el bistrôt La Gourmandine (plaza Victor Hugo, 14, excelente cocina creativa en una terraza deliciosa) o, si eres de gustos clásicos, L'Entrecôte (Boulevard Strasbourg, 15), un clásico exitoso que no admite reservas y siempre tiene una kilométrica cola en la puerta, aunque sirve lo mismo desde 1959: ensalada con nueces, entrecôte con una salsa secreta y patatas fritas de infarto.

No abandones este destino sin probar su plato estrella, el que cambió el destino gastronómico de la ciudad cuando aparecieron las judías blancas recién llegadas de América. Hablamos de La Taula (Rue Malcousinat, 11), situado en el patio de un palacio renacentista, y su *cassoulet*, algo así como una fabada con acento francés. Dicen los expertos que siempre hay que cocinarla y calentarla en cazuela de barro, con pan rallado espolvoreado. Cuando estés sentada mira hacia arriba para ver la ventana más bonita de la ciudad.

Cambiamos de registro. Ha llegado el momento de cerrar la boca para abrir los ojos ante el paisaje *cool* que se registra en el Canal de Midi, la mayor obra de ingeniería del siglo XVII construida para transportar mercancías, que une el Atlántico con el Mediterráneo. Guapos y runners recorren sus *riberas* arboladas, mientras que en el agua se balancean las *péniche*, unas barcazas de poco calado que se usan como medio de transporte o se alquilan para visi-

tar las zonas más próximas regadas por el canal. La última moda aquí es comprarte una para arreglarla y convertirla en vivienda. Conseguir una invitación a cenar en una *péniche* es síntoma de que eres alguien.

Hablemos de shopping: Toulouse es el paraíso de las tiendas nicho como la de ropa y accesorios atrevidos de aire étnico en Antoine & Lili (rue Croix Baragnon, 33), lo mejor y más imaginativo en papelería en Mucca (rue des Lois), decoración en un espacio singular ocupado antes por un hotel de época en Truffaut (rue du Metz, 31), todo lo relativo al baile, la danza o unas bailarinas ideales, en Repetto (rue de Metz, 25), joyas con personalidad en Marc Deloche (rue Antonin Mercié, 9), complementos para el hogar en Atypique Concept Store (rue Croix Baragnon, 11), joyas singulares con forma de gotas en Les Gouttes (plaza Saint George, 10) y las mejores conservas con un envoltorio impecable en La Belle Iloise (rue des Tourneurs, 40).

Y mientras te decides por un capricho,



te darás cuenta de por qué esta urbe también es conocida como la Ciudad Rosa: sus fachadas están construidas con piedra arcillosa del río Garona. Si te sitúas en el centro de la plaza del Capitolio vivirás de pleno esta sensación, rodeada por el Ayuntamiento y el Teatro de la Ópera y la Torre Mayor, antigua mazmorra reconvertida en archivo municipal. Dirígete hacia los soportales y fíjate en los techos, decorados con escenas que resumen la historia de la ciudad, incluidas la memoria del exilio republicano y la Guerra Civil española, del artista Raymond Moretti.

Fue en el Renacimiento, sin embargo, cuando Toulouse alcanzó su esplendor: los comerciantes de la ciudad (muchos de origen español) se hicieron ricos con el comercio del pastel y se construyeron palacios de los que hoy se conservan más de ochenta, en el centro histórico de la ciudad. La mayoría eran de estilo renacentista reinterpretado “a la francesa”, al que añadían una torre, llamada Del Orgullo, cuya altura demostraba el poderío del propietario.

El Hotel Dumay (rue du May, 7), por ejemplo, perteneció al Dr. Antoine Dumay (médico privado de Margarita de Valois, primera mujer de Enrique IV) que hoy es el Museo de Historia de la ciudad. Su fachada, sobria y contenida, contrasta con el patio interior, rico y ornamentado. No muy lejos, se encuentra el Palacio Bernuy (rue Gambetta, 1, hoy colegio público), que perteneció a un adinerado comerciante de Burgos.

El Hotel Assézat (en la plaza del mismo nombre) lo encargó el comerciante Pierre d'Assézat, en su día el más ostentoso, al que le duró poco el *brillo*: el propietario perdió sus propiedades por manifestarse protestante en una Francia entregada al catolicismo. En 1995 recuperó su esplendor como mansión burguesa al elegirlo el coleccionista de arte y mecenas argentino George Bernberg para albergar su ecléctica colección de arte occidental que abarca desde la Edad Media hasta el siglo XX, con obras de Tintoretto, Canaletto, Manet, Bonnard, Picasso, etc. Eligió concienzudamente el lugar donde se expondría cada pieza. Merece la pena visitarlo.

Para conseguir tu momento *Instagram*, sube a la última planta de las Galeries Lafayette (Rue Lapeyrouse, 4), tan bien surtidas como las de París, para tomar un Aperol Spritz en Ma Biche sur le Toit, una espléndida terraza que se vuelve mágica por sus vistas, sobre todo al atardecer, cuando la luz del cre-

púsculo baña la ciudad y la silueta de sus palacios cobra vida propia.

La vida cultural también bulle entre estas piedras con multitud de eventos literarios. Ombres Blanches (50, rue Gambetta) es un nombre que tienes que memorizar. Se trata de una descomunal librería donde encontrarás todo lo que se publica en el mundo. Está tan bien surtida y sus dependientes son tan eruditos que se hace difícil salir con las manos vacías. Hazte con su programación semanal y verás que te faltarán horas para asistir a todo lo que programan.

Siguiendo con nuestro baño de cultura, nos acercaremos a la Biblioteca Municipal (rue du Perigord, 1), un bellísimo ejemplo de arquitectura racional de los años 30 creada por el arquitecto Montariol. Fíjate en su fachada, de ladrillo rosa y piedra, y entra en la sala de lectura, iluminada por el sol que se filtra a través de la claraboya. No querrás abandonarla. A dos pasos se encuentra la Cinemateca (rue du Taur, 69), donde se reunían los españoles que se refugiaron durante la Guerra Civil. Verás que la sala de espera y el bar tienen un interiorismo vintage muy atractivo, con un programa de cine semanal a la altura.

Se acerca la hora de la puesta de sol y, con ella, el momento de tomar de nuevo la Rue Gambetta para llegar hasta el río Garona. Vamos a darnos un baño a lo “Montmartre parisino” sin pasar frío. Empezamos el paseo junto a la basílica Notre Dame de la Daurade y continuamos hasta el Pont Neuf, con el cielo teñido de violeta y el perfil de la noria reflejada en el agua. Las orillas se llenan de jóvenes patinando, tocando la guitarra o haciendo picnic y es entonces cuando entiendes por qué te has enamorado. **T**



### TERRE PASTEL

El invento del pastel como tinte enriqueció Toulouse durante el renacimiento. Imprescindible una visita a esta tienda.

9 Rue de l'Écharpen

### AIRBUS

No te pierdas un tour por el lugar donde se ensambla. Let's visit Airbus. [manatour.fr](http://manatour.fr)

### JARDINS DE L'OPERA

Restaurante con estrella Michelin comprometido con la sostenibilidad.

Plaza Capitole, 1

### HEDONE

Una estrella Michelin gracias a su menú de 15 platos.

Impasse Saint Felix, 2

### PY-R

Cocina moderna y creativa. 19 Descente de la Halle aux Poissons

### MOLETTE

Cocina tradicional con productos orgánicos.

Rue des Blanchers, 8

### LA PANACHÉ

Tapas refinadas y vinos ecológicos de la región.

Rue des Filatiers, 34

### LE SAFRAN

Restaurante vegetariano con carta creativa.

Rue de la Bourse, 8

### CAFÉ BONG

Paraíso para los amantes del dulce casero, té y cafés, con toque asiático.

Rue de la Bourse, 11

### LA CANTINE DU FLORIDA

La mejor *brasserie*, con un horario imbatible de 7h a 1h de la madrugada.

12, Place du Capitole.

### XAVIER

Increíbles quesos artesanos. Plaza Víctor Hugo, 6

### LE GRAND BALCON

Un hotel lleno de historia en el centro de Toulouse.

Rue des Romiguières, 8

### 5 WINE BAR

Para vivir una experiencia enológica asombrosa. Elegido como el mejor bar de vinos en el mundo en 2017, 2018 y 2019.

Rue de la Bourse, 5